



Maximiliano M. Monje

# **¡Yo quiero ser perro! Entremés en verso**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Maximiliano M. Monje

# ¡Yo quiero ser perro!

## Entremés en verso

### PERSONAJES

ANDRÉS, padre de.  
MARCELO, catorce años.  
PEDRO, diez años.  
JUAN, amigo de ambos; quince años.  
BALTASAR, catorce años.

### Acto único

Sala muy modesta, con puertas al foro y laterales.

### Escena I

Salen ANDRÉS y PEDRO con dos haces de leña.

ANDRÉS                      Deja la leña, chiquillo,  
junto al rincón y en el suelo.  
PEDRO ¡Caracoles, cómo pesa!  
¡Traigo reventado el cuerpo!  
ANDRÉS Pues fuerza es que te acostumbres. 5  
Como éste es el día primero  
que sales al campo, ¡claro  
que te cansas al momento!

¡Ya verás cuando transcurran  
unos días! Todo es, Pedro, 10  
hasta que uno se acostumbra.  
PEDRO Pero hasta entonces...

ANDRÉS ¿Qué es eso?

¿Te hace daño el trabajar?  
Pues repara que el sustento  
hay que ganarlo. En el mundo 15  
quien no trabaja, chicuelo,  
no come.

PEDRO Pues me parece  
que en nada trabaja el perro,  
y no le falta comida.

ANDRÉS ¿Que no trabaja el Canelo? 20

¡Mucho más de lo que crees!

PEDRO ¡Pues vaya un trabajo negro!

Cuando llegamos al campo,  
él corre y brinca contento.

Nosotros, a trabajar, 25  
y él, junto al ható muy quieto.

Y mientras nosotros, padre,  
sudamos por el esfuerzo,  
el perro se hace un ovillo,  
y a dormir sin cumplimientos. 30

Almorzamos; se levanta  
en cuanto huele los huesos,  
y con sólo dar al rabo  
cinco o siete movimientos,  
ya tiene el pan en la boca. 35

¡Caramba, quién fuera perro!

ANDRÉS ¡No seas borrico, Pedrillo!

Eso de no estar contento  
con la suerte no me gusta.

PEDRO Pero diga: ¿no me quejo 40  
con justísima razón?

¿Vale más que yo Canelo?

¿Sabe hablar? ¡Ni una palabra!

Luego vale mucho menos  
que yo.

ANDRÉS ¿Y qué?

PEDRO Pues que es injusto 45  
que, siendo un bruto completo,  
tenga más comodidades  
que este nieto de mi abuelo.

ANDRÉS ¿De modo que tú no estás  
conforme?

PEDRO ¡Pues claro!

ANDRÉS ¡Bueno! 50  
PEDRO Él descansa mientras sudo,  
él duerme mientras yo velo,  
él come mientras yo ayuno;  
de manera que no creo  
que tenga nada de extraño 55  
que contemplando al Canelo  
diga para mi chaqueta:  
¡caramba, quién fuera perro!  
ANDRÉS ¡Bien está! Desde ahora mismo  
vas a ser, querido Pedro, 60  
un perro. ¿Qué? ¿Estás ya alegre?  
PEDRO Sí, señor, estoy contento;  
porque, la verdad sea dicha,  
sin que le falte al respeto,  
esto de ser una un hombre 65  
me parece que...  
ANDRÉS ¡Silencio!  
Los perros, según dijiste,  
no hablan nunca.  
PEDRO ¡Bueno, bueno!  
¡Me estaré muy calladito!  
ANDRÉS ¡Eso según, señor perro! 70  
Cuando sientas pasos ladra  
para avisar a tu dueño.  
PEDRO Bueno; ladraré.  
ANDRÉS ¡Chi, calla!  
PEDRO Ya callo: pero me siento. (Coge una silla.)  
ANDRÉS ¡Cómo es eso de sentarse! 75  
¿Tú has visto algún perdiguero  
sentarse? ¿Quieres descanso?  
Pues haz la rosca en el suelo.  
PEDRO ¡Pero, padre...!  
ANDRÉS ¡Chucho, fuera,  
o cojo un palo y te arreglo! 80  
PEDRO Por eso no he de reñir.  
(Se sienta en el suelo.)  
ANDRÉS (¡Tú verás lo que es ser perro!)

Escena II

Dichos y MARCELO

MARCELO ¡Buenas noches!

ANDRÉS    ¡Buenas noches!

MARCELO ¿Qué haces tirado, zopenco?

ANDRÉS Yo te lo diré. Tu hermano, 85  
que es un holgazán completo,  
vio que el can no trabajaba,  
y meditando el mastuerzo,  
entre ser perro y ser hombre,  
prefiere ser lo primero. 90  
Y ahí lo tienes. Desde hoy,  
sábelo muy bien, Marcelo,  
tu hermano es un can.

MARCELO    ¡Qué bruto!  
¡Qué animal! ¡Qué majadero!  
¡Qué bárbaro!

PEDRO    ¡Poco a poco! 95  
¡Menos insultos o muerdo!

ANDRÉS ¿No te he dicho que no hables?  
Que ladres te lo consiento;  
pero en cuanto digas algo,  
te voy a sentar el pelo. 100

MARCELO Por si acaso, traeré el junco.

PEDRO (¡Caracoles! ¡Lo que es esto  
no me va gustando nada!  
Pero, en fin, nos callaremos.)

ANDRÉS ¿Encerraste bien los burros? 105

MARCELO Sí, señor; les eché pienso.

ANDRÉS Pues vamos también nosotros  
a cenar.

MARCELO    ¡Bien!

PEDRO    (¡Ya era tiempo!  
¡Tengo un hambre!)

ANDRÉS    Pon la mesa.

MARCELO ¡Ahora mismo!

ANDRÉS    Cenaremos. 110

MARCELO ¿Qué hay de cena?

ANDRÉS    Dos gazapos.

PEDRO (¡Qué bien!)

ANDRÉS    ¡Ahora que me acuerdo!

MARCELO ¿Qué quiere usted?

ANDRÉS    Que no pongas  
nada más que dos cubiertos.

PEDRO ¿Y yo?

MARCELO    ¡Cállate!

ANDRÉS    ¡Pues hombre! 115  
¿Gastan cuchara los perros?

MARCELO Ya está puesta la mesilla.

ANDRÉS Bueno, pues saca al momento

los gazapos.

MARCELO ¡Ahora mismo!  
ANDRÉS ¡Y que deben de estar buenos! 120  
MARCELO Ya están aquí.  
ANDRÉS ¿Sí? ¡A la mesa!  
PEDRO (Voy en busca de mi asiento.)  
ANDRÉS ¿Dónde vas tú?  
PEDRO Por mi silla.  
ANDRÉS ¡Qué silla ni niño muerto!  
¡Los perros, bajo la mesa! 125  
PEDRO Pero...  
ANDRÉS ¡Chucho; arre, mastuerzo!  
¡Bajo la mesa a esperar  
que la comida te echemos!  
PEDRO (¡Canario; no es todo rosas!)  
(Se entra bajo la mesa.)  
ANDRÉS ¿Terminaste los barbechos? 130  
MARCELO Sí, señor.  
ANDRÉS ¿Qué tal el trigo?  
MARCELO Por ahora, está muy bueno.  
ANDRÉS ¡Riquísimo está el gazapo!  
MARCELO No está muy malo el conejo.  
PEDRO (¡Canario! ¿No me echarán?) 135  
ANDRÉS Este caldo está muy bueno.  
MARCELO ¡Tiene un sabor de primera!

(PEDRO comienza a tirar de la chaqueta a ANDRÉS.)

MARCELO ¡Si hasta me chupo los dedos!  
ANDRÉS ¡Come, come!  
MARCELO Sí que como.  
ANDRÉS ¡Más!  
MARCELO ¡Pues venga!  
ANDRÉS ¡Chucho, quieto! 140  
¡Ya te darán!  
MARCELO Este muslo  
está muy rico.  
ANDRÉS ¡Ten, perro!  
PEDRO (¡Gracias a Dios! ¡Caracoles,  
me han dejado limpio el hueso!)  
MARCELO ¡Toma, chucho!  
PEDRO (¡Este es peor! 145  
¿Qué muelas podrán roerlo?)  
ANDRÉS ¡Bueno; basta!  
MARCELO Carambita,  
¡qué panza, padre, me he puesto!

ANDRÉS Quita la mesa, hijo mío.  
MARCELO Sí, señor; ahora, al momento. 150  
ANDRÉS Ya todos hemos cenado.  
PEDRO (¿Y llaman cenar a esto?)  
MARCELO ¡Aparta perro, que estorbas!  
¡Muévete! ¡Vamos, Canelo!  
ANDRÉS ¡Si no puede menearse 155  
de la panza que se ha puesto!  
MARCELO ¡Es más tragón el perrazo!  
¡Que estorbas aquí, zopenco!  
PEDRO (¡Lo que estorbando aquí están  
son mis muelas)  
ANDRÉS ¡Ah; Marcelo, 160  
no se olvide la cadena  
para atar bien a este perro!  
PEDRO (¿También cadena? ¡Demonio,  
qué malo se está poniendo!)

### Escena III

Dichos y JUAN

JUAN ¡Buenas noches!  
ANDRÉS ¡Ladra, perro! 165  
PEDRO ¡Guá, guá!  
JUAN Pero, ¿quién me ladra?  
¡Si es Perico!  
ANDRÉS Éste no es Pedro;  
éste es un perro.  
JUAN ¡Ay, qué gracia!  
ANDRÉS No hay gracia, Juan. La verdad  
te digo.  
JUAN Mas, ¿por qué causa 170  
un muchacho se convierte  
en perro?  
ANDRÉS Eso es cosa larga,  
de contar. ¿A qué venías?  
Mañana salgo de caza.  
Quería que me prestase 175  
el Canelo.  
ANDRÉS ¡Qué caramba!  
El Canelo lo he prestado;  
de manera que...  
JUAN ¡Es desgracia!

MARCELO Todo puede arreglarse.

Está la cosa muy clara. 180

Llévate en vez de Canelo  
a Pedro. No se le escapa  
una liebre.

JUAN                    ¡Es gran idea!

PEDRO (¡Esto sólo me faltaba!)

ANDRÉS Te advierto, Juan, que el perrillo 185

es cachorro: pero patas  
tiene más que el mejor galgo,  
y a narices no le gana  
el sabueso más sabueso.

Ahora, que tiene dos faltas: 190

es más gandul que un lirón,  
y chilla más que una rata;

pero eso tiene remedio  
dándole con una tranca.

Conque nada, cuando quieras 195

te lo llevas, Juan de caza.

PEDRO ¡Carambita, ya esto es mucho!

ANDRÉS ¡Chitón!

PEDRO                    ¡De la raya pasa!

ANDRÉS ¡Mareelo, tráete el garrote!

JUAN ¿Dice usted que es can de raza? 200

ANDRÉS ¡De primera!

JUAN                    Pues, entonces,

vendré por Pedro mañana.

PEDRO ¡No quiero ir!

JUAN                    ¡Ya verás

cuando te ponga en la traílla  
de collera con Medoro, 205  
que es un mastín que desgarrar  
a un lobo de dos bocados!

PEDRO (¡Pues valiente camarada!)

¡Yo no quiero, yo no quiero!

ANDRÉS ¿Cómo que no quieres? Calla. 210

PEDRO ¡Yo no quiero ser ya perro!

ANDRÉS ¿Se te han pasado las ganas?

¡Pues, amiguito, aguantarse!

Nada, Juan, vente mañana  
por él, y si en el camino 215  
dijera que se cansaba,  
rómpele un par de costillas,  
o cuarenta si hace falta.

JUAN ¡Pues nada; lo dicho, dicho!

¡Señores, hasta mañana! 220

ANDRÉS ¡Adiós, Juan!



MARCELO ¡Adiós, amigo!  
PEDRO ¡Yo no aguanto más, caramba!

#### Escena IV

Dichos, menos JUAN

PEDRO ¡Padre, padre, yo no quiero  
ser más perro!  
ANDRÉS ¿Qué me cuentas?  
¿Se te ha pasado ya el gusto? 225  
PEDRO Sí, señor.  
ANDRÉS ¡Poca paciencia!  
PEDRO ¡No he cenado!  
ANDRÉS ¿No has cenado?  
¿Pues y los huesos?  
PEDRO No hay muelas  
que los partan.  
ANDRÉS Pues entonces,  
ya lo sabes, buena prenda: 230  
desde mañana, al trabajo.  
¡Y digo si la faena  
que nos espera es pesada  
y trabajosa! Las fuerzas  
te han de faltar.  
PEDRO ¡Caracoles! 235  
¡Pues es pequeña la breva!  
ANDRÉS ¿Qué es eso? ¿Te causa rabia?  
MARCELO ¿Ya del trabajo te quejas?  
ANDRÉS Pues nada: seguirás siendo  
perro toda tu existencia. 240  
PEDRO ¡Mejor!  
ANDRÉS ¿Sí? ¡Pues punto en boca!  
Me voy a arreglar las bestias  
¡Hola, perro, ven conmigo!  
PEDRO ¡Hace un frío por ahí fuera!  
Yo voy a coger la manta. 245  
ANDRÉS ¿Qué manta ni qué zalea?  
Los perros van en pellejo.  
¡Aún te sobra la chaqueta!  
PEDRO (¡No me importa! ¡No trabajo!)  
ANDRÉS ¡Vamos, chucho!  
PEDRO (¡Como pueda!) 250

## Escena V

MARCELO

¡Ya estás aviado, Pedro!  
No querías trabajar,  
pero vas a hacer el triple  
por querer ser haragán.  
¡Buena es la idea de padre! 255  
Con ello podrá lograr  
convencer a mi hermanito  
que aquello que envidia da  
suele ser lo que es más digno  
de lástima. ¡Qué animal! 260  
¡Querer ser perro! ¡Lo dicho,  
amigo; a costarte va  
tu manía más trabajo  
que te costaría arar!

## Escena VI

Dichos, ANDRÉS y PEDRO

ANDRÉS Ya están las mulas con pienso 265

¿Mas no ves a este animal  
tiritando? ¡Qué friolero!

MARCELO Esta noche va a nevar.

ANDRÉS ¡En buena parte nos coge!

Bajo techado.

MARCELO ¡Es verdad! 270

ANDRÉS Bueno, Marcelo, ya es hora  
de marcharnos a acostar.

MARCELO Cuando usted guste.

ANDRÉS Pues vamos.

¡Eh, perrito! ¿Adónde vas?

PEDRO A la cama.

ANDRÉS ¿Tú a la cama? 275

¿Tú has visto en cama a algún can?

PEDRO Pues, entonces, ¡caracoles!,

¿dónde me voy a quedar?

ANDRÉS En el sitio de los perros.

PEDRO Pero, ¿en dónde?  
ANDRÉS ¡En el corral! 280  
PEDRO ¿En el corral?  
ANDRÉS ¡Está claro!  
MARCELO Tu obligación es guardar  
la puerta.  
PEDRO (¡Ay; esto es peor!)  
ANDRÉS ¡Ábrele la puerta ya!  
PEDRO Pero, padre, ¿no ve usted 285  
que fuera me voy a helar?  
ANDRÉS ¡Ningún perro, hijo, se hiela,  
aunque venga un huracán!  
PEDRO ¡Canario; yo no soy perro!  
ANDRÉS ¿Otra vez vuelta a empezar? 290  
¿Eres perro o no eres perro?  
¿Quieres o no trabajar?  
PEDRO ¡Ninguna de las dos cosas!  
ANDRÉS Pues no te quiero holgazán.  
De suerte que si trabajas, 295  
en cama te acostarás;  
si no quieres, ya lo sabes,  
te quedas en el corral.  
PEDRO Y me moriré de frío.  
ANDRÉS Pues elige.  
PEDRO La verdad: 300  
trabajar no me parece  
que es conveniente a mi edad.  
ANDRÉS No te obligo. ¡Vamos, chico,  
que tendré que madrugar  
mañana!  
PEDRO (¡Pues no trabajo!) 305  
ANDRÉS ¡Echa a ese perro al corral!  
PEDRO ¡Padre, déjeme siquiera  
en la cocina!  
ANDRÉS ¡Quiá, quiá!  
Si tienes frío, te metes  
en la cuadra.  
PEDRO (¡Menos mal!) 310

## Escena VII

Dichos y BALTASAR. Éste saca una escopeta.

BALTASAR ¡Muy buenas, señor Andrés!

ANDRÉS Con Dios vengas, Baltasar,  
¿Qué traes?

BALTASAR Nada. Me ha dicho  
mi amigo ¿sabe usted?, Juan,  
que tenía usted otro perro; 315  
y como hace días ya  
que se me perdió a mí uno,  
dije: «Vamos allá,  
y así veremos si ese  
perro, por casualidad, 320  
es el mío.»

ANDRÉS El perro es éste.

BALTASAR No me quisiera engañar;  
pero...

PEDRO (¡Mecachi! ¡Otro apuro!)

MARCELO ¿Qué dices?

BALTASAR Yo, la verdad,  
me parece que es el mío. 325

PEDRO (¡Éstos se quieren burlar!)

ANDRÉS Llámalo a ver si conoce  
tu voz.

BALTASAR ¡Chucho, Mazapán!

PEDRO (¡A que muerdo a este zopenco!)

MARCELO ¡Nada; no acude!

BALTASAR Pues ya 330  
no me cabe duda alguna.

Lo conozco en el lunar  
que tiene junto al pescuezo.

PEDRO (¡Hombre! ¡Sí será verdad!)

BALTASAR Y en aquella garrapata; 335

y en esa pata de atrás,  
que de un palo que le di  
se le encogió.

PEDRO ¡Basta ya!

¡No tengo ganas de burlas!

BALTASAR Y en el modo de ladrar. 340

ANDRÉS Pues chico, si el perro es tuyo,  
lleváelo.

BALTASAR ¿Yo? ¡No tal!

¡Un perro que está rabioso!

MARCELO ¿Qué dices?

BALTASAR La realidad.

ANDRÉS ¡Rabioso!

PEDRO (¡Va bueno esto!) 345

BALTASAR ¡Si ha mordido a Caporal  
un perro del señor Lucas!

MARCELO ¡Qué desgracia!

ANDRÉS                                ¡Voto a San!  
BALTASAR Es de peligro.  
ANDRÉS                                Lo creo.  
PEDRO (¡A que éstos me van a dar 350  
la morcilla!)  
BALTASAR                              Yo he traído  
para matar a ese can,  
la escopeta.  
PEDRO                                        (¡Carambitas!)  
ANDRÉS ¡Pues pégale un tiro ya!  
PEDRO (¡Canario!)  
BALTASAR                              Voy a apuntarle. 355  
PEDRO (¡Caramelo!) (Se oculta tras ANDRÉS.)  
ANDRÉS                                        ¡San Julián!  
BALTASAR ¡Quiten!  
PEDRO                                        (¡Cielos!) (Se esconde tras MARCELO.)  
MARCELO                                        ¡Chucho!  
BALTASAR                                        ¡Fuera!  
ANDRÉS ¡Que te muerde!  
PEDRO (Escondiéndose detrás de ANDRÉS.)  
¡Basta ya!  
ANDRÉS ¡Chucho!  
BALTASAR                                        ¡Aparta!  
MARCELO                                        ¡Padre, corra!  
PEDRO (¿Dónde me podré ocultar?) 360  
(Se esconde tras MARCELO.)  
ANDRÉS ¡Huye, Marcelo!  
MARCELO                                        ¡Zambomba!  
PEDRO ¡Padre!  
BALTASAR                                        ¡Ladra!  
PEDRO    ¡Por piedad!  
BALTASAR ¡Si no se apartan ustedes,  
no le podré disparar!  
PEDRO ¡Yo ya no quiero ser perro! 365  
¡Padre, tenga caridad!  
¡Trabajaré como quiera!  
¡No seré más holgazán;  
pero, por Dios y la Virgen  
y la corte celestial, 370  
que no dispare ese bárbaro!  
ANDRÉS ¡Vaya; basta, Baltasar!  
¿Trabajarás, hijo mío?  
PEDRO Sí, señor.  
ANDRÉS                              Pues cese ya  
tu papel de perro, y sirva 375  
de lección a un haragán.  
PEDRO (Al público.)

Aún el susto que he pasado  
dentro de mi cuerpo está.  
¡Señores, una palmada  
para mi tranquilidad! 380

---

**Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes**

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.

